

# Actitudes de favorabilidad hacia conductas adictivas prevalentes en una muestra de adolescentes\*

*Favorability attitudes for addictive behaviors prevalent in a sample of adolescents*

Juan Carlos Ortiz Valencia\*\*  
Neyla Lopera\*\*\*  
Natalia Gonzalez Motatto\*\*\*\*  
Olena Klimenko\*\*\*\*\*

## Resumen

La filosofía consumista de la sociedad contemporánea sumada a una proliferación de medios tecnológicos virtuales que hacen más fácil la obtención de objetivos deseados conduce a un aumento de conductas adictivas que trascenden al espectro de adicciones clásicas a sustancias psicoactivas químicas. Actualmente, se observan cada vez con mayor frecuencia las conductas adictivas relacionadas con aspectos de la vida cotidiana como medios tecnológicos, compras, cuidado corporal, trabajo, entre otros. En este orden de ideas, las actitudes que presentan los niños y adolescentes con relación a conductas adictivas son de gran importancia ya que constituyen un factor de riesgo que, sumado a cierto tipo de circunstancias, podrá llevar al desarrollo de conductas adictivas en el futuro. El artículo expone resultados de un estudio orientado a indagar por las actitudes de favorabilidad hacia conductas adictivas, prevalentes en una muestra de adolescentes entre 12 y 18 años de algunas instituciones educativas de Medellín y Riosocio. El estudio de corte cuantitativo, nivel descriptivo, contó con una muestra de 92 estudiantes en edades entre 12 y 19 años, se

Recibido 10. 05. 2017 • Arbitrado 09. 06. 2017 •  
Aprobado 06.08. 2017

- \* Artículo presenta resultados de investigación realizada para optar el título de Especialista en Adicciones, UCLA.
- \*\* Psicólogo, UNAD. Especialista en Adicciones, UCLA, jortiz\_valencia@hotmail.com
- \*\*\* Psicóloga, Universidad de Antioquia, Especialista en Adicciones, UCLA, neylita@gmail.com
- \*\*\*\* Socióloga, Especialista en Adicciones, UCLA, nataliagmotato@gmail.com
- \*\*\*\*\* Psicóloga, Magister en Ciencias Sociales, Doctoranda en Psicopedagogía, Docente tiempo completo Institución Universitaria de Envigado, olenak45@gmail.com

empleo una escala Likert diseñada para el presente estudio, Alfa de Cronbach de 0.96. Los resultados muestran porcentajes bastante elevados de actitudes favorables hacia las conductas adictivas relacionadas con el consumo de sustancias químicas, sexo, ludopatía, desórdenes alimenticios, tecnología, compras, vigorexia y ergomanía, lo cual indica la necesidad de intervenciones psicoeducativas orientadas al fomento de consciencia crítico-reflexiva en la población estudiantil al respecto de muchos aspectos relacionados con los valores imperantes en la sociedad contemporánea, con el fin de evitar un posible surgimiento de futuros comportamientos adictivos en estas áreas de sus vidas.

**Palabras clave:** actitud, comportamiento adictivo, vigorexia, ergomanía, adicción a las compras, adicción a la tecnología.

## Abstract

The consumer philosophy of contemporary society combined with a proliferation of virtual technology that make it easier to achieve desired goals, leads to an increase in addictive behavior that transcend the spectrum of classical addition to psychoactive chemical substances. Currently, there are increase in the addictive behaviors related to aspects of everyday life such as technology, shopping, body care, work, among others. In this way, there is important to considerate the attitudes of children and adolescents in relation to addictive behavior, because that constitute a risk factor to the development of addictive behavior in the future. This article presents results of a study oriented to investigate the attitudes of favorability towards addictive behaviors, prevalent in a sample of adolescents between 12 and 18 years of some educational institutions of Medellín and Riosocio. The quantitative study, at the descriptive level, counted with a sample of 92 students, between 12 and 19 years, a Likert scale designed for the present study, Cronbach's alpha of 0.96, was used. The results show quite high proportions of favorable attitudes towards addictive behaviors related to the consumption of chemical substances, sex, gambling, eating disorders, technology, shopping, vigorexia and workaholic, which indicates the need for psychoeducational interventions aimed to the promotion of critical and reflexive awareness in the student population about many aspects related to the values prevailing in contemporary society, in the way to avoid a possible emergence of future addictive behaviors in these areas of their lives.

**Keywords:** attitude, addictive behavior, vigorexia, workaholic, shopping adiction, technology adiction.

## Introducción

Algunos autores plantean que la sociedad moderna proporciona condiciones para el aumento de las adicciones, dejando al hombre contemporáneo en un estado de “esclavitud existencial” (Cañas-Fernández, 2010).

Como elementos participantes de este estado de esclavitud, se tienen, entre otros, las nuevas tecnologías de la información, las cuales, por su creciente comercialización, y dada la apertura comercial intercontinental, resultan ajenas a muy pocos habitantes de este planeta. Es así como algo que se ha creado para el beneficio y apoyo del ciudadano común, pueda terminar interfiriendo en la cotidianidad familiar, escolar, laboral y social de los individuos; y aunque es delgada y, a veces, difusa la línea que marca los parámetros entre una actitud consumista y adicción, sí que es cierto que se producen disfunciones sobre las cuales se debería intervenir (Labrador y Villadangos, 2010).

De esta manera se abre paso el consumismo en una era de producción masiva, en donde lo importante no solo es vender a toda costa, sino comprar a toda costa, vertiendo toda la capacidad emocional sobre el acto mismo de adquisición; no es este consumismo un sinónimo de felicidad, pero sí produce consecuentemente satisfacciones reales en respuesta a instintos hedónicos y de competencia surrealista (Lipovetsky, 2000, 2007).

Parece, además, que, como blanco comercial, la población adolescente y joven, resulta susceptible y fácilmente manipulable por quienes comercian indistintamente elementos y/o sustancias que crean comportamientos “habituales” a su alrededor, llegando a desencadenar formas patológicas de actuar (Lipovetsky, 2007) y extendiéndose hasta el punto de considerarse como afectación de salud pública.

Estos jóvenes y adolescentes que han visto desde la cuna la evolución de la sociedad actual, inmersos en un show de mercadotecnia y de competencia por la adquisición de bienes y servicios banales, son los mismos jóvenes cuya mente se desarrolla con una conexión permanente a conductas con las cuales llenar ese espacio creciente, carente de familiaridad, comunicación, afecto, con elementos o actitudes desencadenantes de placer, de satisfacciones cuya recompensa momentánea es suplida por la repetición de la misma conducta “vacía” (Cañas-Fernández, 2010; Lipovetsky, 2000).

En la sociedad contemporánea están en aumento muchos trastornos relacionados con conductas adictivas afines a adicción a la tecnología, ludopatía (incluyendo videojuegos), compra compulsiva, sexo (incluyendo virtual), trastornos alimenticios, cuidado y culto excesivo al cuerpo (vigorexia), adicción

al trabajo (ergomanía). Los estudios indican que aproximadamente 9,7% de población norteamericana presenta trastorno para el uso de las redes sociales online (Hormes, Kearns y Timko, 2014); en Corea la adicción a internet atañe a problemáticas de salud pública y alrededor de 13,7% de adolescentes chinos reunió criterios para el diagnóstico de adicción a la internet (Linskiy et al., 2012). Los desórdenes adictivos son altamente prevalentes; según la Encuesta Epidemiológica Nacional en Alcohol y Condiciones Relacionadas en los Estados Unidos, se mostró que la tasa de consumo de nicotina era alrededor de 12,8% y la prevalencia mundial de desórdenes relacionados con el consumo de alcohol fue de 3,6% para personas entre 15 y 64 años (Linskiy et al., 2012). De igual forma, se ha documentado el incremento en las tasas de adicción a la pornografía en internet, y se ha demostrado que estos comportamientos adictivos comparten mecanismos neurofisiológicos básicos con las adicciones a sustancias (Love, Laier, Brand, Hatch y Hajela, 2015). Según Tsitsika, Tzavela y Mavromati (2016), 12,7% de adolescentes europeos presenta un riesgo de conductas adictivas en Internet, y 13,9% de conductas disfuncionales en Internet.

Como estas, es posible encontrar más evidencia alrededor del mundo que demuestre índices importantes de consumo de sustancias psicotrópicas como de elementos y servicios que desencadenan la fisiopatología de la adicción. Muy vulnerable, entre otros, resulta la población de adolescentes y jóvenes, quienes, a pesar de las constantes campañas preventivas, terminan siendo víctimas de algunos de los avances tecnológicos y/o químicos.

A nivel nacional los autores han señalado la presencia de conductas adictivas en la población joven con relación a juego patológico, Internet, uso del teléfono móvil, compras (Ruiz-Olivares, Lucena, Pino, Herruzo, 2010).

Dados los estigmas que proliferan alrededor de las adicciones y el sesgo que se ciñe sobre la drogadicción, es posible encontrar ciertos descuidos de los padres frente a los hijos con respecto a la moderación conductual frente a determinados elementos electrónicos (Labrador y Villadangos 2010), lúdicos, o frente al descubrimiento de los motivadores naturales, que, sin una adecuada orientación, pudiesen desencadenar en comportamientos adictivos (Organización Mundial de la Salud, 2005). En este orden de ideas, es importante tener en cuenta las actitudes que muestran los niños y adolescentes frente a diferentes aspectos de la vida que pueden ser potencialmente adictivos dadas determinadas circunstancias en su vida futura. Dichas actitudes nacen de una positiva valoración de muchos aspectos superficiales de la vida, fomentada por la cultura de consumo desahogado. Una adecuada orientación desde el ámbito educativo y familiar y el fomento de una consciencia crítico-reflexiva

frente a valores consumistas de la sociedad contemporánea, permite prevenir posibles desarrollos de muchas conductas adictivas en la vida adulta.

En presente estudio se orientó en la misma dirección con el fin de indagar por la presencia de conductas adictivas en la población de dos instituciones educativas en los municipios de Medellín y Riosucio.

## Referentes teóricos

La adolescencia ha sido descrita por autores como una etapa vulnerable a las influencias del contexto, durante la cual, tanto los factores externos como la edad propia de la adolescencia pueden ser un factor determinante en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas (Rossi, 2008; Perinat et al., 2003). Algunos autores (Banderas, Martínez y Romo, 2010; Goleman, 2003; Martino, 2014) afirman que los comportamientos adquiridos durante la adolescencia y la adultez joven o emergente (entre los 18 y 25 años), tienden a mantenerse a lo largo de la vida, lo cual convierte estas etapas en periodos de mayor riesgo para el inicio del consumo de cualquier sustancia.

En el primer estudio poblacional de salud mental en la ciudad de Medellín, se ha definido la conducta adictiva como “la necesidad patológica de una determinada sustancia o actividad” (Torres de Galvis et al., 2012, p. 219). Por su parte, Martínez define la conducta adictiva como el “proceso por el cual un comportamiento, puede permitir a la vez producir placer y descartar o atenuar una sensación de malestar interno” (2007, p. 79), siendo empleada como una imposibilidad repetitiva de controlar este comportamiento y su prosecución, a pesar de conocer sus consecuencias negativas. En este sentido se ha apuntado que algo característico de las adicciones es la falta de control y dependencia en consecuencia se ha pensado las conductas adictivas no deberían estar únicamente ligadas a aquellas desencadenadas por sustancias químicas pero sí que es cierto que “existen hábitos de conducta aparentemente inofensivos que pueden convertirse en adictivos e interferir gravemente en la vida cotidiana de las personas afectadas” (Echeburúa, 2004, p. 56) y que todas tienen un sustrato neurobiológico común (Flores et al., 2009). Así que cualquier comportamiento que parezca normal y placentero puede tornarse adictivo si se pierde el control cuando se desarrolla una actividad determinada, si a pesar de las consecuencias adversas se insiste en continuar con ese tipo de actividad, si cada vez se necesita más de esa actividad o producto, si los sentimientos oscilan entre un deseo intenso y una obsesión incontrolable, si se presenta abstinencia si no se lleva a cabo y si se pierde el interés por otro tipo de conductas que antes eran satisfactorias (Fernández-Montalvo y Lopez-Goñi, 2010; Gómez y Alonso, 2001; Echeburúa y De Corral, 2010; Sánchez-Carbonell, Beranuy, Castellana, Chamarro y Oberst, 2008).

Desde el modelo neurocognitivo se considera la conducta como una de tantas expresiones cerebrales y que a su vez se retroalimenta de las conductas mismas y sus consecuencias, con lo cual se incluyen las conductas adictivas en un marco más holístico y menos reduccionista con referencia a lo neurobiológico exclusivamente; “no hay conducta sin cerebro ni el cerebro tiene otro objetivo que diseñar la conducta del individuo” (Flores et al., 2009, p. 9). Además del cerebro y su bioquímica, existen otros factores predisponentes responsables de las conductas adictivas, como la personalidad del sujeto, la educación, la cultura, el ambiente, que son fundamentales para que se instaure o no un comportamiento adictivo en consonancia con los reforzadores que aumentan la cantidad de dopamina (encargada entre otras de respuestas placenteras al sexo, la alimentación, entre otros, útiles para la supervivencia de la especie) sobre el núcleo accumbens, implicado en el circuito premio/recompensa, y esta al mezclarse con conductas o recompensas positivas puede provocar el acercamiento/adicción (Flores et al., 2009; Wise, 1999), y con conductas o recompensas negativas o displacenteras, pueden provocar el alejamiento. Sin embargo, este tipo de respuestas puede producirse en adictos como en no adictos, así que existen otras características ligadas a este fenómeno (Volkow, 2016).

Entre estas se encuentran algunas patologías mentales que potencian el estado de consumo/adicción dado que la etiología tiene el mismo o similar fundamento que la adicción/consumo propiamente dicho, afectando el estado motivacional por la disfunción del sistema dopaminérgico (receptores D2) en interacción con el sistema mesolímbico, la corteza frontal y la corteza prefrontal (Gigena, 2013); esto explica porque algunos pacientes esquizofrénicos, con trastorno por déficit de atención, o con trastorno por estrés postraumático, y depresivos, pueden también ser adictos a alguna sustancia (Goldstein y Volkow, 2011; Volkow, 2016).

Se ha estudiado que la respuesta del sistema dopaminérgico/mesolímbica a la droga es altamente disminuida en adictos crónicos (cocainómanos), además, hay menor respuesta euforigénica, y la respuesta dopaminérgica está altamente atenuada; sin embargo, a pesar de ello, el deseo y motivación por consumir es alto (Flores et al., 2009; Volkow, 2016). No obstante, la motivación para otras actividades, entre ellas dejar el consumo, está muy disminuida, dada la saturación de los receptores dopaminérgicos en el sistema ventro/estriatal.

El hipocampo y la amígdala resultan muy importantes también en el proceso de adicción, dado que estas estructuras están implicadas en procesos cerebrales para la memoria, el aprendizaje y reacciones emotivas, con lo cual es

posible recordar fielmente todo aquello que produzca emociones fuertes bien sean placenteras o displacenteras (Flores et al., 2009).

La disminución de los receptores dopaminérgicos en el núcleo estriado aumenta la impulsividad y la compulsión por el consumo. En la corteza frontal, se ha encontrado afectación del giro cingulado anterior dorsal y ventral en personas adictas (cocaína, cannabis, metanfetaminas). La corteza orbitofrontal, también está afectada en adictos, cuanto más disminuidos están los receptores dopaminérgicos, más disminuido está el consumo de glucosa en esta corteza, lo que explica la incapacidad de controlar ciertos impulsos y de ir a favor de ciertas compulsiones (Organización Mundial de la Salud, 2005; Volkow, 2016).

El sistema mesocorticolímbico “parece regular las sensaciones placenteras inducidas por reforzadores naturales y artificiales (drogas, juego, Internet, etc.) y, comúnmente, también se le llama circuito cerebral de la recompensa o del reforzamiento” (Flores et al., 2009, p. 12-13).

La afectación psiquiátrica, también juega un rol importante frente al aumento del riesgo biológico de la adicción; si esto es desconocido por el individuo al momento de consumir, corre el riesgo de no solo tener su afectación psicopatológica sino de caer en drogadicción (Flores et al., 2009).

Por su parte, la genética tiene mucho valor con relación a los riesgos de adicción, dado que la predisposición molecular puede hacer mucho más proclive a un individuo a consumir determinada sustancia (Lorenzo, Ladero, Leza y Lizasoain, 2009); entre ellos se referencian la disminución de la amplitud de la onda P300, disminución en la Monoaminoxidasa beta – MAO  $\beta$ –, y de la enzima adenilato ciclasa (Pérez, Valderrama, Cervera y Rubio, 2006).

## Diseño metodológico

El estudio utilizó un enfoque cuantitativo a nivel descriptivo, se realizó con una muestra de 92 adolescentes entre los 12 y 18 años de dos instituciones educativas de Medellín. Para la selección de la muestra, se utilizó muestreo probabilístico estratificado, clasificando el universo en subconjuntos, que para el caso particular, corresponden a los niveles o grados de educación entre 6to grado y 11vo grado de los cuales se seleccionó aleatoriamente un número de adolescentes voluntarios entre los 12 y 18 años, de cada grado o nivel académico.

## Instrumento

Se utilizó la encuesta desde su modalidad de cuestionario auto aplicado por medio de formatos de escala de actitudes/opinión tipo Likert diseñado, probado previamente por el equipo de investigación, bajo pilotaje a una muestra de 30 adolescentes entre los 12 y 18 años para medir la consistencia y validez interna del instrumento, se obtuvo el Índice Alfa de Cronbach de 0,96.

Para mirar la favorabilidad hacia las variables, lo cual indica la presencia de conductas adictivas, se tuvo en cuenta la selección de los parámetros de respuesta como una forma de determinar la actitud frente a las afirmaciones según escala Likert para conductas ligadas a sustancias químicas, (entre ellas alcohol, cigarrillo, o también sustancias psicoactivas de tipo ilegal), la actividad sexual, relaciones de pareja patológicas, ludopatía, desórdenes alimenticios ligados a anorexia y/o bulimia, afinidad patológica por las compras, abuso de equipos tecnológicos multipantalla, y otras anexas al ejercicio físico y el trabajo como actividades adictivas.

En este sentido, la escala se diseñó de tal forma que su lectura pudiera interpretarse como alta favorabilidad o aceptación actitudinal hacia las conductas adictivas presentadas en las variables a aquellas respuestas que oscilen entre Totalmente de acuerdo (TA) y De acuerdo (A); con lo cual, las respuestas alrededor de Desacuerdo (D) y Totalmente en desacuerdo (TD) mostrarían una actitud de rechazo frente a las conductas presentadas en forma de afirmación.

Para facilitar la aplicación del instrumento y su posterior tabulación, se implementó la Escala online con la herramienta Google Docs, y se denominó A.C.A. o Escala de Actitudes frente a Conductas Adictivas. El ordenamiento y análisis de los datos fue llevado a cabo con la herramienta Excel de Microsoft.

## Aspectos éticos del estudio

Durante este estudio se ha preservado de no dañar ni vulnerar los derechos de los sujetos participantes en las actividades de investigación; en este sentido se ha explicado con claridad la intencionalidad del trabajo y se ha firmado con antelación el consentimiento informado, tanto por el menor como por su representante legal, en el que se aclara que no habrá exposición riesgosa de ningún tipo por parte de los sujetos, ni transgresión a la intimidad. Se ha explicado la libertad de participación o no en el estudio, y en caso de participación, también la libertad de interrumpirlo sin previo aviso por ambas partes (investigadores y participantes). En todo caso, los investigadores declaramos



que no tenemos ningún conflicto de intereses que puedan sesgar los resultados de este trabajo.

## Resultados y discusión

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra

Variables	Frecuencia	%
<b>Sexo</b>		
Femenino	46	50
Masculino	46	50
<b>Edad</b>		
Mínima	13	
Máxima	18	
<b>Procedencia</b>		
Medellín	42	46
Riosucio	19	21
Manizales	8	9
Pereira	3	3
Otros municipios	19	21
Sin datos	1	1
<b>Lugar de residencia</b>		
Medellín	57	62
Riosucio	35	38
<b>Part. Por grados</b>		
6to	0	0
7mo	9	10
8vo	28	30
9no	14	15
10mo	31	34
11vo	10	11
<b>N</b>	<b>92</b>	<b>100</b>

En la muestra se observó una distribución homogénea por sexos, pese haber hecho una selección aleatoria de esta, el 50% eran de sexo femenino y el 50% restante de sexo masculino, con una edad promedio de 15,1 años. En su mayoría fueron procedentes o nacidos en la ciudad de Medellín (46%), seguidos por otros sitios de procedencia como Riosucio (21%), otros pequeños grupos eran oriundos de otros municipios como Manizales (9%), Pereira (3%), y otros lugares de procedencia mas dispersos corresponden a municipios como Bello, Remedios, Ibaguú, Itagüí, Bogotá, Andes, Jericó, Caracas – Venezuela en un 21%. Un 1% no aportó información al respecto. No obstante, el 62% de la muestra es residente en la ciudad de Medellín.

La mayor cantidad de participantes cursaban el grado décimo de bachillerato (34%) seguido en orden descendente por jóvenes de octavo grado (30%); el 36% restante pertenecían a grados séptimo, noveno y once. No hubo participantes de sexto grado.

Tabla 2. Frecuencia de respuestas según las variables evaluadas

<b>Respuestas por categoría</b>	<b>total</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
<b>Química</b>	<b>920</b>		
TA		48	5,22
A		74	8,04
I		108	11,74
D		258	28,04
TD		432	46,96
<b>Sexual</b>	<b>552</b>		
TA		24	4,35
A		56	10,14
I		89	16,12
D		197	35,69
TD		186	33,7
<b>Ludopatía</b>	<b>828</b>		
TA		29	3,50
A		76	9,18
I		101	12,19
D		253	30,55
TD		369	44,56
<b>Des. Alimenticio</b>	<b>920</b>		
TA		73	7,93
A		198	21,52
I		172	18,70
D		274	29,78
TD		203	22,06
<b>Compras</b>	<b>552</b>		
TA		51	9,24
A		121	21,92
I		102	18,48
D		159	28,80
TD		119	21,56
<b>Tecnológicas</b>	<b>552</b>		
TA		40	7,24
A		102	18,47
I		102	18,47
D		182	32,97
TD		126	22,82

<b>Respuestas por categoría</b>	<b>total</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
<b>Vigorexia</b>	<b>368</b>		
TA		16	4,34
A		52	14,13
I		66	17,93
D		154	41,84
TD		80	21,74
<b>Ergomanía</b>	<b>460</b>		
TA		29	6,30
A		68	14,78
I		77	16,74
D		149	32,39
TD		137	29,78

Los resultados del presente estudio muestran un porcentaje bastante alto de favorabilidad hacia varias conductas adictivas.

La favorabilidad hacia conductas de adición química fue de 13.26%, lo cual es bastante alto, considerando que 11,74% mostró indiferencia, lo cual podría convertirse en un futuro en actitud de aceptación bajo cierto tipo de circunstancias. Estos datos son parecidos al estudio de Ortega, Mínguez y Pagan (1993) quienes indican que 14,9% de la población de estudiantes adolescentes españoles en su estudio expresa la aceptación de las drogas. Otros autores indican que la cultura de uso recreativo de las drogas es cada vez más creciente y aceptable en la población general y sobre todo en la población adolescente (Becoña, 2000; Arizaga, Rodríguez, Nicosia y Abal, 2009; Rodríguez, Agulló y Agulló, 2003), lo cual insta actitudes favorables hacia el consumo de sustancias y se convierte en un factor de riesgo. Muchos estudios indican un porcentaje muy alto de consumo de sustancias tanto legales, como alcohol o tabaco, como ilegales, en la población adolescente. Según la Encuesta Epidemiológica Nacional en Alcohol y Condiciones Relacionadas en los Estados Unidos, se mostró que la tasa de consumo de nicotina era alrededor de 12,8% y la prevalencia mundial de desórdenes relacionados con el consumo de alcohol fue de 3,6% para personas entre 15 y 64 años (Linskiy et al., 2012).

En cuanto a las conductas adictivas con relación al sexo, 14.49% de los participantes expresaron su favorabilidad con acuerdo y totalmente acuerdo. Igualmente encontramos un 16,12% de personas que expresaron su indiferencia. Es un porcentaje bastante alto, considerando la corta edad de los participantes. En la sociedad contemporánea estamos presenciando una gran apertura hacia la sexualidad, lo cual es un fenómeno importante para la salud mental de los individuos, sin embargo, también puede tener implicaciones

negativas, sobre todo en la edad de adolescencia, si el ejercicio de sexualidad es abordado de formas que pueden traer consecuencias negativas para el individuo (Rodríguez, Arconada, Díez, Manteca, Antolin y Montero, 1998; Moncrieff, 2007). Es claro que la conducta sexual es cambiante e individualizada, no existe una normatividad general al respecto de esta, sin embargo, existen aspectos en esta conducta que pueden indicar que se trata de un comportamiento adicto (Aguirre, 2012; Echeburúa, 2012) y como cualquier adicción cuenta con los sustratos bioquímicos y neurológicos que respaldan su instauración y permanencia (Chiclana, Contreras, Carriles y Rama, 2015, Voon et al., 2014). Según algunos estudios la incidencia de este trastorno es entre 3% y 5 % en la población de Estados Unidos (Society for the Advancement of Sexual Health, 2012). En este panorama, la exaltación del sexo en la sociedad contemporánea debe mirarse con un ojo crítico, incentivando en los adolescente una postura crítica y responsable al respecto del ejercicio de su sexualidad, sobre todo considerando la gran apertura hacia experiencias en la realidad virtual que puede favorecer al desarrollo de este tipo de adicción (Love, Laier, Brand, Hatch y Hajela, 2015; Gola, 2016).

En cuanto a la ludopatía 12.68 % de los participantes se mostraron actitud favorable hacia dichas conductas, y 12,19 % son indiferentes. Es un porcentaje igualmente alto, considerando que la ludopatía es uno de los trastornos que muestra índices de prevalencia significativos en la población mundial entre 1% y 5% (Palumberi y Mannino, 2008). En este aspecto es importante considerar el tema de adicción a los videojuegos en niños y adolescentes, un fenómeno en crecimiento en la población mundial y que puede ocasionar serios problemas para el desarrollo (Lancheros, Amaya y Baquero, 2014). Los videojuegos son un hábito muy popular entre los adolescentes, donde se observa una mayor prevalencia en hombres (11,4%) que en mujeres (1.2%), pasatiempo que interfiere en su mayor parte en la vida diaria de estos y puede convertirse en un comportamiento adictivo (Perez-Wiesner, Fernandez y Lozano, 2014).

En cuanto a compras como conducta compulsiva, un 31.16% mostró alta favorabilidad, y un 18,8% se mostró indiferente. Este porcentaje tan alto se puede relacionarse con valores consumistas prevalentes en la sociedad contemporánea, donde el bienestar económico y posesión de objetos materiales está relacionado con el concepto del bienestar psicológico (Schaab, 2014). Los autores indican la prevalencia de este trastorno entre un 1 % y un 11,3 % y se presenta más frecuente en mujeres que en hombres (Díez, Valdepérez, Aragay y Soms, 2015). En el aumento de este trastorno en la población también han contribuido las nuevas tecnologías que permiten realizar com-

pras por Internet, facilitando el descontrol de esta conducta adictiva (Díez et al., 2015). Según los datos, la edad promedio de inicio de este trastorno es de 18-30 años con tendencia a ser crónico (Díez et al., 2015), sin embargo, en la muestra del presente estudio observamos un porcentaje muy alto de actitud favorable hacia esta conducta en una población mucho más joven, adolescentes entre 12 y 18 años, lo cual indica que la aceptación de este tipo de comportamientos se inicia desde edades mucho más tempranas. Esto es evidente, si consideramos todo tipo de anuncios publicitarios y diferentes tipos de productos comerciales dirigidos a la población infantil y adolescente, iniciando desde edades muy tempranas el deseo de consumir (Luna, Puello y Botero, 2004).

En cuanto a vigorexia 18.47% de los participantes se mostraron altamente favorables y un 17.93% indiferentes. Esta conducta está en la misma línea de relación con los valores que vende la publicidad comercial de la sociedad contemporánea de un cuerpo hermoso, esbelto y musculoso, lo cual lleva consigo todo un comercio de productos y métodos para lograr el objetivo deseado (Rubio, 2012). Los autores indican que este trastorno está relacionado con la insatisfacción con su propio cuerpo, lo cual se exagera por los ideales sociales que incitan el deseo de conseguir un ideal de belleza promocionado en medios comerciales, llevando a muchas personas caer en una obsesión que finalmente termina causándoles problemas (Rodríguez, 2007).

Garner (1997) indica que en Estados Unidos la insatisfacción corporal se ha aumentado en los hombres en un 15% desde 1972 a un 43% en 1997, y en mujeres de un 25% a un 56%, y es probable que estas cifras sean aún mayores en los últimos años debido a un aumento en la cultura publicitaria. En cuanto a la prevalencia de este trastorno, los estudios muestran cifras diferentes, que varían con la población de estudio, sin embargo, las cifras promedio oscilan entre 6 y 10% de los usuarios habituales de los gimnasios (Pope, 2002; Méndez, 2002). Olivardia (2001) indica que alrededor de 90.000 de norteamericanos tienen problemas de vigorexia, al igual que en México y España (10.500 cifra aproximada), según Baile (2005).

Baile, Monroy y Garay (2005) exponen que más del 50% de las personas que practican deporte exhibe una preocupación moderada por su imagen corporal relacionada con la vigorexia, y, aproximadamente 10%, presenta preocupación patológica.

En el presente estudio se observa un porcentaje bastante alto de actitudes favorable hacia este tipo de conducta en la población muy joven, lo cual puede ser un factor de riesgo para el futuro, considerando un creciente interés de cultura contemporánea y de medios de comunicación en incentivar el

consumo de todo tipo de productos relacionados con el cultivo de una imagen física perfecta.

Con relación a la ergomanía, 21,08% de los participantes mostraron una actitud favorable y 16,74% fueron indiferentes. La adicción al trabajo es una de las afecciones contemporáneas que, igualmente, está en aumento, debido a que la sociedad estimula la dedicación exagerada al trabajo con el fin de aumentar las ganancias y consumo, afectando la vida personal, la familia y las relaciones significativas del individuo (Quiceno y Vinaccia, 2007). A finales del siglo pasado la prevalencia de este trastorno oscilaba entre 13% y 23% de la población, según estudios realizados en poblaciones norteamericana, japonesa y española (Doerfler y Kammer, 1986; Kanai, Wakabayashi y Fling, 1996; Spence y Robbins, 1992). Estas cifras han aumentado de forma considerable en el siglo XXI, llegando a considerar este trastorno como la patología psicosocial de este siglo (Castañeda, 2010). Es importante el hallazgo de este estudio, que muestra un porcentaje alto de actitud favorable hacia este tipo de conducta, indicando que desde edades muy tempranas los niños y adolescentes asimilan patrones de comportamiento predominantes y valorados en una cultura, los cuales no serán beneficiosos para su salud mental a medida que crezcan.

Con relación a las conductas adictivas relacionadas con tecnología 25,71% mostró alta favorabilidad y 18,47% fue indiferente. El asunto de tecnología y conductas adictivas relacionadas con esta son de gran preocupación en la sociedad actual, sobre todo en la población adolescente, para la cual muchos aspectos de su vida, como amistades, ocio, relaciones afectivas, entre otros, giran en torno a los medios tecnológicos de comunicación (Sánchez-Carbonell et al., 2008; Echeburúa y De Corral, 2010). Además, es un aspecto tan común en la vida contemporánea de los adolescentes, que muchas veces, las primeras señales de alarma que muestran la presencia de un trastorno son pasadas por alto por los padres, llevando al desarrollo de una adicción (Echeburúa y De Corral, 2010; Cruzado, Muñoz-Rivas y Navarro, 2001). Los estudios muestran una alta prevalencia de conductas adictivas relacionadas con tecnología alrededor del mundo, por ejemplo, el estudio de Hormes et al. (2014) realizado en Estados Unidos, donde se encontró que el 9,7% de encuestados presentaron trastorno para el uso de las redes sociales online, o el estudio que muestra que alrededor de 13,7% de adolescentes chinos reunió criterios para el diagnóstico de adicción a la internet (Linskiy et al., 2012).

En cuanto a los desórdenes alimenticios, en la encuesta realizada en algunas instituciones educativas de Medellín y Riosucio se encontraron una actitud alta de la aceptación o favorabilidad de las conductas hacia los des-

órdenes alimenticios: un porcentaje bastante alto de 29, 45% mostró una favorabilidad alta y 18,7% se identificó como indiferente. Es importante tener en cuenta que muchas de las razones por las que los jóvenes pueden responder de manera favorable, están relacionadas con la imagen corporal y la autoestima; en el tema de los trastornos alimenticios, una de las variables estudiadas es la de la imagen corporal que perciben las personas, esta se asocia a menudo con las alteraciones de los hábitos alimenticios, convirtiéndose en un problema de salud. Algunos autores indican que la alteración de la percepción de la imagen corporal constituye un síntoma de la presencia de trastornos alimenticios como anorexia y bulimia (Moreno y Ortiz, 2009; Maganto y Cruz, 2000). También los datos epidemiológicos indican que el ideal de delgadez es una grave amenaza y problema de salud, la anorexia y la bulimia conducen a la muerte en el 6% de los casos que lo padecen (UNICEF, 2002). Algunos autores afirman que en las sociedades occidentales industrializadas estos trastornos presentan una mayor prevalencia y ocurren en todas las clases sociales, no solo en niveles socioeconómicos medio y alto (Moreno y Ortiz, 2009; González-Carrascosa, García-Segovia y Martínez-Monzó, 2013); lo cual se evidenció en los resultados de esta investigación, que se realizó en instituciones educativas de estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. Respecto a la edad de inicio de estos trastornos, se encontró que la edad promedio es de 17 años, aunque hay algunos datos que proponen edades entre 14 y 18 años. UNICEF (2002) reporta que las más afectadas suelen ser las mujeres entre 15 y 24 años, pero se han detectado casos de trastorno alimenticio en niños de apenas 7 años y en personas de más de 80 años.

### *Conclusiones y recomendaciones*

La prevalencia de conductas adictivas en población adolescente puede llegar a ser un tema de preocupación por parte de padres de familia, docentes de instituciones educativas y directivas locales y seccionales (Becoña, 2004; Becoña et al., 2010) pathological gambling is an important mental health problem that carries with it a large number of problems at a personal, family and social level. This study analyses the prevalence of pathological gambling in Galicia (NW Spain, puesto que caer en alguna de ellas representa pérdidas incontables tanto para el sujeto como para su entorno; es por ello que muchas entidades gubernamentales y no gubernamentales (De Sanidad y Consumo, 2007; Medina-Mora, Real, Villatoro y Natera, 2013; Medina-Mora et al., 2001; MINSALUD, 2015) se dan a la tarea de prevenir los factores de riesgo que podrían desencadenar algún tipo de comportamiento patológico y/o compulsivo sin control.

Los resultados del estudio muestran que la población adolescente encuestada manifiesta la afinidad por actuaciones que implican compulsión o falta de control frente a variables como sustancias químicas (entre ellas alcohol, cigarrillo, o también sustancias psicoactivas de tipo ilegal), la actividad sexual, ludopatía, desórdenes alimenticios ligados a anorexia y/o bulimia, afinidad patológica por las compras, abuso de equipos tecnológicos multipantalla, y otras anexas al ejercicio físico y el trabajo, en distintos porcentajes, que no son tan bajas, y sumados al porcentaje de actitud de indiferencia, alertan e invitan a cuestionar sobre como los adolescentes contemporáneos perciben y valoran muchos aspectos de la vida, lo anterior relacionado con los ideales y valores imperantes en la cultura contemporánea en general.

En este orden de ideas, es importante establecer parámetros de prevención universal y selectiva (Becoña et al., 2010) para abordar la población adolescentes por medio de estrategias educativas lúdicas y participativas, que incluyan tanto a su red familiar como a la red institucional desde el reconocimiento de los factores de riesgo detectados y la búsqueda de la aplicación constante de factores protectores y aprendizaje y ejercicio de habilidades sociales para la vida (Becoña et al., 2010) y el ejercicio de valores.

Por último, dadas las características generales del estudio, fue posible establecer los hallazgos como elementos base, génesis para otros estudios más específicos que puedan dilucidar y profundizar en los hallazgos más relevantes que se han visto en el trabajo de campo y que permitan una descripción más detallada de cada categoría.

## Referencias

- Aguirre, J. (2012). Adicción sexual: ¿una enfermedad o un desorden cultural? *Adicciones*, 20: 1-4. Recuperado de <http://www.dzne.ugto.mx/Contenido/MaterialDidactico/amezquita/Lecturas/AdiccionesSyD.pdf>
- Arizaga, C., Rodríguez, L., Nicosia, A. y Abal, Y. (2009). *El consumo de drogas como consumo cultural. La problemática del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes desde la cultura del consumo*. Observatorio Argentino de Drogas. SEDRONAR. Recuperado de <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/ElZConsumoZdeZDrogasZComoZConsumoZCultural.ZAoZ2009.pdf>
- Baile, J. I. (2005). *Vigorexia: Cómo reconocerla y evitarla*. Madrid: Síntesis.



- Baile, A., Monroy, M. y Garay, R. (2005). Alteración de la imagen corporal en un grupo de usuarios de gimnasios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1): 161-169. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29210111.pdf>
- Banderas, R. C., Martínez, C. A. y Romo, G. T. (2010). Prevención integral de consumo de alcohol y drogas en estudiantes universitarios: una propuesta de intervención grupal. *Acta Colombiana de Psicología*, 13(2): 19-33. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-91552010000200003&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-91552010000200003&script=sci_arttext)
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo*, (77), 25-32, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77807705.pdf>
- Becoña, E. (2004). Prevalencia del juego patológico en Galicia mediante el NODS. Descenso de la prevalencia o mejor evaluación del trastorno? *Adicciones*, 16(3): 173-184. Recuperado de <http://www.jogoremoto.pt/docs/extra/xPcQpl.pdf>
- Becoña, E., Cortés, M., Arias, F., Barreiro, C., Berdullas, J., Iraurgi, I., ... Villanueva, V. (2010). *Manual de adicciones para Psicólogos Especialistas en Psicología clínica en formación*. Barcelona: Socidrogalcoho.
- Cañas-Fernández, J. L. (2010). De la deshumanización a la rehumanización (El reto de volver a ser persona). *Sistema de Información Científica*, 13(1), 67-79. doi:10.5294/pecu.2010.13.1.5
- Castañeda, E. (2010). Adicción al trabajo (workaholism). Patología psicosocial del siglo XXI. *Salud de los Trabajadores*, 18(1): 57-66. Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/saldetrab/vol18n1/art05.pdf>
- Chiclana, C., Contreras, M., Carriles, S. y Rama, D. (2015). Adicción al sexo: ¿patología independiente o síntoma comórbido? *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 115: 19-26. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5208945>
- Cruzado, J., Muñoz-Rivas, M. y Navarro, M. (2001). Adicción a internet: de la hipotética entidad diagnóstica a la realidad clínica. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 1(2): 93-102. Recuperado de <http://docplayer.es/3825041-Adiccion-a-internet-de-la-hipotetica-entidad-diagnostica-a-la-realidad-clinica.html>
- De Sanidad, M. y Consumo, Y. (2007). *Alcohol. Comisión Clínica de la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas*. Madrid, España: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Díez, D., Valdepérez, A., Aragay, N. y Soms, M. (2015). El trastorno de compra compulsive. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*, 117: 11-16. Recuperado de <http://www.editorialmedica.com/download.php?idart=726>

- Doerfler, M. C. y Kammer, P. P. (1986). Workaholism: sex and sex role stereotyping among female professionals. *Sex Roles*, 14: 551-560. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF00287455>
- Echeburúa, E. (2004). *Adicciones sin drogas*. Malaga: Editorial Desclée.
- Echeburúa, E. (2012). ¿Existe realmente la adicción al sexo? *Adicciones*, 24(4): 281-285, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289124639001.pdf>
- Echeburúa, E. y De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones*, 22(2): 91-95, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122889001.pdf>
- Fernandez-Montalvo, F. y Lopez-Goñi, J. (2010). *Adicciones sin drogas: características y vías de intervención*. FOCAD: Consejo general de Colegio oficiales de psicología. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/74365070/Adicciones-sin-drogas>
- Flores, E., Aragón, C., Chicharro, J., Ezpeleta, D., Fernandez, E., García, G., ... Verdejo, A. (2009). *Documento de consenso para el abordaje de las adicciones desde las neurociencias*. (L. Valera R, Ed.) PhD Proposal. Sociedad Española de Toxicomanías. doi:10.1017/CBO9781107415324.004
- Garner, D (1997). The 1997 body image survey results. *Psychology today*, 30(1): 30-44. Recuperado de <https://elibrary.ru/item.asp?id=2952376>
- Gigena, D. (2013). *Desactivación del "Craving." las drogas*. [Vídeo en línea]. Recuperado de <http://www.lasdrogas.info/noticias/29938>
- Gola, M. (2016). Decreased LPP for sexual images in problematic pornography users may be consistent with addiction models. Everything depends on the model. (Commentary on Prause, Steele, Staley, Sabatinelli, & Hajcak, 2015), *Biological Psychology*, 120: 156-158. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2016.05.003>
- Goldstein, R. Z. y Volkow, N. D. (2011). Dysfunction of the prefrontal cortex in addiction: neuroimaging findings and clinical implications. *Nature Reviews. Neuroscience*, 12(11): 652-669, doi:10.1038/nrn3119
- Goleman, D. (2003). *Inteligencia Emocional*. Barcelon: Editorial Kairós. Recuperado de [http://www.hacienda.go.cr/cifh/sidovih/cursos/material\\_de\\_apoyo-F-C-CIFH/2MaterialdeapoyocursosCICAP/5InteligenciaEmocional/Inteligenciaemocional.pdf](http://www.hacienda.go.cr/cifh/sidovih/cursos/material_de_apoyo-F-C-CIFH/2MaterialdeapoyocursosCICAP/5InteligenciaEmocional/Inteligenciaemocional.pdf)
- Gómez, G. y Alonso, F. (2001). Consideraciones psicobiológicas sobre las adicciones alimentarias *Salud Mental*, 24(2): 16-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/582/58222404.pdf>

- González-Carrascosa, R., García-Segovia, P. y Martínez-Monzó, J. (2013). Valoración de la imagen corporal y de los comportamientos alimentarios en universitarios. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 18(1): 45-59. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Psicopat-2013-18-1-6015&dsID=Documento.pdf>
- Hormes, J. M., Kearns, B. y Timko, C. A. (2014). Craving Facebook? Behavioral addiction to online social networking and its association with emotion regulation deficits. *Addiction*, 109(12): 2079–2088. doi:10.1111/add.12713
- Kanai, A., Wakabayashi, M. y Fling, S. (1996). Workaholism among employees in Japanese corporations: an examination based on the Japanese version of the Workaholism Scales. *Japanese Psychological Research*, 38, 192-203. doi: 10.1111/j.1468-5884.1996.tb00024.x
- Lancheros, M., Amaya, M. y Baquero, L. (2014). Viedojuegos y adicción en niños-adolescentes: una revisión sistemática. *TOG (A Coruña)*, 11(20): 1-22. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4892405.pdf>
- Labrador E, F. J. y Villadangos G, S. M. (2010). Menores y nuevas tecnologías: Conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22(2): 180–188. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=zbh&AN=50283604&lang=es&site=ehost-live>
- Linskiy, I. V, Minko, A. I., Artemchuk, A. P., Grinevich, E. G., Markova, M. V, Musienko, G. a, ... Zhabenko, O. (2012). Addictive behavior among young people in Ukraine: a pilot study. *Substance Use & Misuse*, 47(10): 1151–8. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=aph&AN=77401320&lang=es&site=ehost-live>
- Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama. Recuperado de <http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:La+era+del+Vac?o,+Ensayos+obre+el+individualismo+contempor?neo#0>
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- Lorenzo, P., Ladero, J., Leza, J. y Lizasoain, I. (2009). *Drogodependencias. Farmacología, patología, psicología, legislación*. (3ra ed.). Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana. Recuperado de [https://books.google.com.co/books?id=O01ERd98HhsC&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=O01ERd98HhsC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

- Love, T., Laier, C., Brand, M., Hatch, L., Hajela, R. (2015). Neuroscience of Internet pornography addiction: A review and update. *Behavioral Sciences*, 5, 388–433. doi:10.3390/bs503038
- Luna, R., Puello, S. y Botero, M. (2004). La compra impulsiva y el materialismo en los jóvenes: estudio exploratorio en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 14:1-26. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301401.pdf>
- Maganto, C. y Cruz, V. (2000). La imagen corporal y los trastornos alimenticios: una cuestión de género. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, 30: 45-48, Recuperado de <http://www.sepyrna.com/articulos/imagen-corporal-trastornos-alimenticios/>
- Martinez, D. V. (2007). *La Investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Ediciones de la Facultad de Psicología.
- Martino G. F. M. (2014). Las Tecnologías de Información y Comunicación y el Bienestar Psicológico en la Generación Net. *Hamut'ay*, 1(1): 39–51. Recuperado de <http://200.37.174.118/ojs/index.php/HAMUT/article/view/572/464>
- Méndez, R. (2002). Dopaje en el gimnasio, *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/diario/2002/09/16/sociedad/1032127205\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2002/09/16/sociedad/1032127205_850215.html)
- Medina-Mora, M. E., Real, T., Villatoro, J. y Natera, G. (2013). Las drogas y la salud pública: ¿hacia dónde vamos? *Salud Mental*, 55(1): 67-73. Recuperado de <http://www.enlinea.cij.gob.mx/Cursos/Hospitalizacion/pdf/DrogSP.pdf>
- Medina-Mora, M. E., Natera, G., Borges, G., Cravioto, P., Feliz, C. y Tapia-Conyer, R. (2001). Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. *Salud Mental*, 24(4): 3-19. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2001/sam014b.pdf>
- MINSALUD (2015). *Encuesta Nacional de Salud Mental 2015*. Minsalud. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/presentacion-encuesta-nacional-salud-mental-2015.pdf>
- Moncrieff, H. (2007). Sexualidad y sociedad moderna: el saber de que aun no somos del todo “libres”. *A parte REI*, 50: 1-12. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/moncrieff50.pdf>
- Moreno, M. y Ortiz, G. (2009). Trastorno Alimentario y su Relación con la Imagen Corporal y la Autoestima en Adolescentes. *Terapia Psicológica*, 27(2): 181-190. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082009000200004>

- Olivardia, R. (2001). Mirror, mirror on the wall, who's the largest of them all? The features and phenomenology of muscle dysmorphia. *Harvard Journal of Psychiatry*, 9(5): 254-294. Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/hrp.9.5.254.259>
- Organización Mundial de la Salud. (2005). *Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas-resumen*. Washington, D.C.: World Health Organization.
- Ortega, P., Mínguez, R. y Pagán, F. (1993). Actitudes hacia la droga en los alumnos de E.G.B. de la Región Murciana. *Anales de psicología*, 9(1): 7-18, Recuperado de <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/10201/10221/1/Actitudes%20hacia%20la%20droga%20en%20los%20alumnos%20de%20E.G.B.pdf>
- Palumberi, E. y Mannino, G. (2008). Ludopatía. Un estudio comparativo realizado en Italia y España. *Humanismo y Trabajo Social*, 7: 155-196. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/678/67811462007.pdf>
- Pérez, J., Valderrama, J., Cervera, G. y Rubio, G. (2006). *Tratado SET de Trastornos adictivos*. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana. Recuperado de [https://books.google.com.co/books?id=bnV6Tx6hD5cC&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=bnV6Tx6hD5cC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Perez-Wiesner, M., Fernandez, M. y Lozano, J. (2014). *Videojuegos y adolescentes: adicción y modelos predictivos de personalidad*. Conference: IV Symposium Nacional de Psicología Clínica y de la Salud con Niños y Adolescentes, doi: 10.13140/RG.2.1.1192.7124
- Perinat, A. (coord). (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI: un enfoque psicosocial*. Barcelona: Editorial UOC.
- Pope, H. G. (2002). *Adonis Complex: How to Identify, Treat and Prevent Body Obsession in Men and Boys*. Boston: Touchstone Books.
- Quiceno, J. y Vinaccia, S. (2007). La adicción al trabajo "workaholism". *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 16(2): 135-142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2819/281921793004.pdf>
- Rodríguez, J. (2007). Vigorexia: adicción, obsesión o dismorfia; un intento de aproximación. *Salud y drogas*, 7(2), 289-308. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/839/83970205.pdf>
- Rodríguez, J., Agulló, E. y Agulló, M. (2003). Jóvenes, fin de semana y uso recreativo de drogas: evolución y tendencias del ocio juvenil. *Adicciones*, 15(2): 7-33, Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/451/447>

- Rodríguez, J., Arconada, M., Díez, J., Manteca, R., Antolin, M y Montero, C. (1998). Consumo y sexualidad. *Tabanque*, 12-13: 89-108, Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/127578.pdf>
- Rossi, P. (2008). *Las drogas y los adolescentes. Lo que los padres deben saber sobre las adicciones*. Madrid: Editorial Trebar.
- Rubio, N. (2012). De la cultura del cuerpo al culto del cuerpo. *Revista de Investigación: Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 3(5): 113-137. Recuperado de <http://revistas.usta.edu.co/index.php/rccm/article/view/1112/1346>
- Ruiz-Olivares, R., Lucena, V., Pino, M. y Herruzo, J. (2010). Análisis de comportamientos relacionados con el uso/abuso de Internet, teléfono móvil, compras y juego en estudiantes universitarios. *Adicciones*, 22(4): 301-310. Recuperado de <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/171/171>
- Sánchez-Carbonell, X., Beranuy, M., Castellana, M., Chamorro, A. y Oberst, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20(2): 149-159, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2891/289122057007.pdf>
- Schaab, M. (2014). *Compra compulsiva y autoconcepto en mujeres adultas medias*. Tesis de Licenciatura. Universidad Pontificia Católica de Argentina. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=tesis&d=compra-compulsiva-autoconcepto-mujeres>
- Society for the Advancement of Sexual Health. (2012). Recuperado de <http://www.sash.net/>
- Spence, J. y Robbins, A. (1992). Workaholism: Definition, measurement and preliminary results. *Journal of Personality Assessment*, 58, 160-178. doi:10.1207/s15327752jpa5801\_15
- Torres de Galvis, Y., Posada, J., Mejía, R., Bareño, J., Sierra, G. M., Montoya, L. P. y Agudelo, A. (2012). *Primer Estudio Poblacional de Salud Mental Medellín, 2011-2012*. Medellín: Secretaría de Salud de Medellín. Recuperado de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/cbdv.200490137/abstract>
- Tsitsika, A., Tzavela, E., Mavromati, F. (2016). *Investigación sobre conductas adictivas a internet entre los adolescentes europeos*. Recuperado de [http://www.centrointernetsegura.es/descargas/estudio\\_conductas\\_internet.pdf](http://www.centrointernetsegura.es/descargas/estudio_conductas_internet.pdf)
- UNICEF. (2002). *Facts for life*. New York: UNICEF. Recuperado de [https://www.unicef.org/publications/files/pub\\_ffl\\_en.pdf](https://www.unicef.org/publications/files/pub_ffl_en.pdf)
- Volkow, N. (2016). *El Cerebro Adicto*. [Vídeo en línea]. Recuperado de [www.helpadicciones.co](http://www.helpadicciones.co)

- Voon, V., Mole, T. B., Banca, P., Porter, L., Morris, L., Mitchell, S., Lapa, T.R., ...Irvine, M. (2014). Neural correlates of sexual cue reactivity in individuals with and without compulsive sexual behaviours. *PLoS One*, 9(7): e102419, doi: 10.1371/journal.pone.0102419
- Wise, R. (1999). Neurobiología de la adicción. *RET, Revista de Toxicomanías*, 18: 15-25, Recuperado de [http://www.cat-barcelona.com/uploads/rets/RET18\\_2.pdf](http://www.cat-barcelona.com/uploads/rets/RET18_2.pdf)